

Abstract: In the formation of design, an attitude of critical commitment must be achieved before the context that is intended to intervene with a multidimensional vision. Therefore, the teaching-learning strategies must have "a synchronic relationship with the social reality and professional demand" (Zavarce et al, 2018, p. 130). Reason why, within the program of Visual Design of the Antonio José Camacho University (UNIAJC), a strategy called: Integrating Project is proposed, which articulates training processes through the planning and execution of a transversal and complementary design project at the curricular contents taught during each semester. To create discussion spaces for the participating communities in a collaborative, open and contextualized manner, with the purpose of influencing the professional projection fomenting the construction of epistemological discourses and praxis, to generate design culture.

Keywords: Design – integrative project – training – curricula – teaching-learning.

Resumo: Na formação do design, uma atitude de compromisso crítico deve ser alcançada diante do contexto que se propõe a intervir com uma visão multidimensional, pois as estratégias de ensino-aprendi-

zagem devem ter "uma relação sincrônica com a realidade social e a demanda profissional" (Zavarce et al, 2018, p. 130). Motivo pelo qual, dentro do programa de Desenho Visual da Universidad Antonio José Camacho (UNIAJC), é proposta uma estratégia denominada Projeto Integrador, que articula os processos de formação através do planejamento e execução de um projeto de desenho transversal e complementar aos conteúdos curriculares ministrados durante cada semestre. Para criar espaços de discussão para os participantes com comunidades de forma colaborativa, aberta e contextualizada. Com o objetivo de influenciar a projeção profissional e a construção de discursos e práxis epistemológicos que geram a cultura do design.

Palavras chave: Design – projeto integrativo – treinamento – currículo – ensino-aprendizagem.

(* **Félix Augusto Cardona Olaya.** Coordinador programa diseño visual de la Universidad Antonio José Camacho. Candidato a Doctor en Diseño y Creación. Santiago de Cali, Colombia

El diseño en los desarrollos universitarios progresivos: identidad y apropiación

Alejandro Cruz Castro (*)

Actas de Diseño (2023, abril),
Vol. 43, pp. 81-88. ISSN 1850-2032.
Fecha de recepción: julio 2019
Fecha de aceptación: diciembre 2020
Versión final: abril 2023

Resumen: En los Barrios La Concepción y La Esperanza, en Bogotá, se han establecido Instituciones de Educación Superior (IES) caracterizadas por tener un desarrollo progresivo, constituido por una planta física que se configura espontánea, fragmentada y/o dispersa. Este avance de investigación, propone mostrar el papel del diseño en dichos desarrollos y su incidencia en el sentido de apropiación de sus comunidades, relacionando temas como Identidad de la Institución Universitaria, Diseño Estratégico y Topofilia. Se concluye destacando las posibilidades de las IES para anticiparse a sus procesos de desarrollo, integrando a la comunidad y abordado las problemáticas a través de diseño.

Palabras clave: Hábitat Universitario – apropiación – pertenencia – capacidades de diseño – diseño estratégico – comunidad universitaria – desarrollo progresivo – institución de Educación Superior.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 88]

Introducción

En la ciudad de Bogotá se pueden identificar decenas de Instituciones de Educación Superior (IES) cuyo desarrollo se ha dado de manera progresiva (a pequeñas dosis). Los barrios La Concepción y La Esperanza, al oriente de la ciudad, en el costado occidental de la Av. Caracas, entre Calles 63 y 72, en la localidad Barrios Unidos, son, entre tantos, uno de los sectores donde se ha consolidado una zona universitaria.

Los desarrollos progresivos de estas IES, dados sus procesos evolutivos, recursos más o menos limitados y las características del contexto, determinan un sentido de apropiación más o menos establecido, vital en la construcción de entidad, identidad y conocimiento. Dicho proceso de apropiación se entiende acá como "las prácticas cotidianas de las personas en un espacio que lo van dotando de diversos significados individuales y sociales, que comprenden desde un sentido de participación rei-

vindicativa a unos profundos lazos de copertenencia” (García Herrera, Díaz Rodríguez, García, Armas Díaz, & García Hernández, 2015).

La Fundación de Educación Superior San José, instalada en el sector, plantea investigar este fenómeno, desde el diseño y su enseñanza, para comprender y proponer la construcción de estrategias participativas que reconozcan la complejidad de dicha situación. De esta manera, se espera orientar a diferentes actores de las comunidades universitarias a ejercer el diseño como capacidad humana, lo que implica establecer criterios pedagógicos para la instrucción de aspectos de la disciplina en la comunidad, y así dar lugar a una gestión consciente del hábitat universitario.

El propósito del artículo es exponer los avances de la investigación que tiene como objetivo general identificar el papel del Diseño en la formación y crecimiento de hábitats universitarios de desarrollo progresivo en los barrios Concepción y La Esperanza y su efecto en el sentido de apropiación en sus comunidades institucionales. Así mismo, se plantea como objetivos específicos, en primer lugar, determinar cómo se da el desarrollo del hábitat universitario de las IES y cuáles son sus criterios de toma de decisión desde lo cronológico, espacial, objetual y visual, a través de un reconocimiento con entrevistas en profundidad y piezas info-cartográficas. En segundo lugar, identificar cómo los hábitats universitarios de desarrollo progresivo estimulan un sentido de apropiación por parte de la comunidad institucional, a través de la observación de las instituciones del sector. El tercer objetivo consiste en establecer estrategias para el fortalecimiento del sentido de apropiación de hábitats universitarios de desarrollo progresivo a través de la enseñanza en diseño en seminarios, workshops y actividades de trabajo con las organizaciones.

Los avances, por un lado, muestran el proceso que hasta ahora se ha enfocado en el primer y tercer objetivo específico, así como también se incluye el reconocimiento histórico y de uso de los barrios en mención, la comprensión conceptual de los desarrollos progresivos o a pequeñas dosis, el diseño estratégico como herramienta en las organizaciones y de topofilia como concepto clave dentro del sentido de apropiación en un lugar.

Los Desarrollos Progresivos y la Identidad de la institución universitaria

El desarrollo de las IES en el sector comprendido entre los barrios Concepción y La Esperanza se puede entender bajo las siguientes características: en primer lugar, por no tener una planeación que ponga en consenso los diferentes imaginarios de sus comunidades; en segundo lugar, por darse desde la autoconstrucción-autogestión que genera desarticulación en la producción de sus espacios con una parcial participación de especialistas; y finalmente, por ser un crecimiento a pequeñas dosis donde se da lugar a una morfología orgánica e irregular (Cantor, 2017), siendo estas particularidades propias de desarrollos a escala urbana en partes de las ciudades con carácter informal, pero que acá se extrapola al contexto de

la infraestructura institucional universitaria, siendo una manera de entender su identidad. Este fenómeno tiene relación con lo que Yarzabal (2001) menciona respecto a las IES en Latinoamérica:

En la mayoría de los países de la región existen diversos tipos de instituciones, cada uno de los cuales tiene propósitos, funciones y estructuras organizativas específicas. Estas entidades interactúan de manera desorganizada y muchas veces caótica, configurando sistemas inestables, poco cooperativos y sustancialmente ineficientes. (p.7).

En relación a esto, Ana Marta González (2010) plantea varios elementos respecto a la identidad universitaria. Por un lado, que su discurso, entendido bajo las preguntas ¿quiénes somos? y ¿qué queremos ser?, debe revisarse de manera cuidadosa, pues existe siempre una parte que se muestra, construida desde los valores y visión institucional, pero también existe una parte que se oculta, que no se desea, en principio, evidenciar, tal como los fenómenos expuestos anteriormente. Entonces, por otro lado, resulta importante recordar cuál es, en el fondo, el papel de la institución universitaria, siendo esta, como tradición, un lugar de encuentro entre alumnos y docentes para la transmisión del saber heredado, pero que, dadas circunstancias externas como la demanda social, el marketing y las acreditaciones, que exigen resultados a las instituciones, se genera una desconexión entre su fondo y su superficie pues tras la necesidad de respuesta, los esfuerzos se concentran en el segundo elemento. Yarzabal también expone tres tipos de IES que permiten entender el papel de las diferentes orientaciones de esa tradición:

i) el de las instituciones orientadas principalmente a proporcionar formación de alto nivel en disciplinas académicas, con gran énfasis en la investigación y la producción de conocimientos en los diferentes campos de las ciencias exactas, naturales, humanas y sociales; ii) el de las entidades dedicadas fundamentalmente a la formación de profesionales para los diferentes sectores encargados de la producción de bienes y servicios; y iii) el de las instituciones encargadas de la preparación para un desempeño idóneo y eficiente en el mundo del trabajo. (2001, pp.7-8).

Finalmente, frente a la dinámica de identidad, es fundamental el reconocimiento de la institución, no solo desde su presente, si no con su pasado y con su proyección a futuro (González, Ana Marta, 2010), pues allí es posible comprender el porqué de la situación actual de las mismas; evaluar si estas se están planeando a sí mismas, la manera en que lo están haciendo y plantear la manera de cómo podrían hacerlo.

Adicionalmente, la dinámica de la IES y su manifestación física a través de la infraestructura no solo determina su desarrollo interno, sino que también define el contexto. Esta consolidación progresiva, donde dichas instituciones adquieren predios, edificios y/o construyen de manera eventual conforme se dé su evolución, hace que, por un lado, los hábitats universitarios se establezcan

de manera fragmentada y dispersa dentro del contexto urbano, convirtiendo a la ciudad misma en el sector, en escenario importante de las vivencias de las comunidades académicas, y, por tanto, determinante en los procesos socio-académicos. Por otro lado, el desarrollo de la planta física, es decir, hacia el interior, sucede de acuerdo a la capacidad de consolidación de las instituciones y, por tanto, responde con mayor o menor calidad en relación a los requerimientos de las actividades propias del ámbito académico.

Diseño, Diseño estratégico y complejidad

En la comprensión de la institución universitaria es necesario reconocer su proceso desde la toma de decisiones, por lo que acá el diseño juega un papel como capacidad humana más que como se entiende tradicionalmente en su rol ejecutivo, de configuración desde las disciplinas como arquitectura, diseño industrial, etc. Retomando miradas del diseño, encontramos en común, desde diferentes autores, su comprensión como un proceso que consta de dos partes complementarias que se desarrollan de manera simultánea, “el diseñador hace una propuesta de solución y la utiliza para entender “realmente” cuál es el problema y cómo podrían ser las soluciones apropiadas” (Cross, 2005, p.18). Por su lado, el British Council Design (s.f.) propone la comprensión del proceso de diseño a través de la estructura de doble diamante, que reitera en la definición de un problema y una solución, y que este es un proceso por el que se pasa sin importar la modalidad del diseño, por ejemplo, ingeniería, arquitectura, diseño industrial, de modas, etc. Así pues, Gerardo Rodríguez (1983) sugiere adoptar la definición de J. Christopher Jones: «El efecto de diseñar es iniciar un cambio en las cosas realizadas por el hombre». Finalmente, podemos explorar otras connotaciones, donde Elliot y Ray asocian diseño con innovación, creación, avance, solución renovadora, nueva manera de relacionar variables, nueva forma de expresión o un logro de mayor eficacia (Rodríguez, 1983).

Aprovechar el diseño como capacidad, donde es posible tener en cuenta las características o virtudes mencionadas para tomar partido en los procesos estratégicos de las organizaciones, se constituye como herramienta. De acuerdo con Ana Urquilla Maldonado (2014, p.10), “El diseño estratégico es una visión renovada del diseño que saca a la disciplina de sus campos tradicionales de acción para aplicarla a ámbitos que buscan responder a los problemas complejos del presente”. Entonces, el diseño estratégico se plantea de manera multidisciplinar, ya que, en el proceso de definición de problemas y soluciones, existen diferentes enfoques, que brindan una mirada clave. En términos generales, Ana Urquilla (2014) establece una triada de diseño estratégico en la cual se reúnen algunas características que aportan los diferentes ámbitos del diseño estratégico. En primer lugar, se tiene el diseño, el cual brinda una mirada con un enfoque en el usuario, intuición, toma de riesgos, pensamiento abductivo, experimentación y capacidad

de visualización. En segundo lugar, se encuentra la mirada desde los negocios, que tiene un enfoque en la organización, énfasis en *stakeholder*, atención a objetivos, gestión de proyectos, pensamiento inductivo y pensamiento deductivo. Finalmente, está el punto de vista de las ciencias sociales, que aporta empatía, búsqueda por comprensión profunda, detección de problemas clave y entendimiento de conexiones e interrelaciones (Urquilla Maldonado, 2014, p. 10).

Esta visión integral no solo es importante al otorgar una mirada integral. Otro de los temas que se involucran acá es el del ambiente construido (*Built Environment*), en tanto desarrollo del hábitat de las IES, pues permite comprender mejor la importancia del desarrollo físico de nuestro entorno como herramienta que potencia las capacidades del ser humano, y, por tanto, en el contexto tratado, de las comunidades institucionales. Dentro del ambiente construido podemos comprender que,

Primero, es extenso; está en todas partes; proporciona el contexto para todos los esfuerzos humanos. Más específicamente, es todo lo creado, modificado, construido, arreglado o mantenido por el hombre. Segundo, es la creación de mentes humanas y el resultado de propósitos humanos; su objetivo es servir a las necesidades, deseos y valores humanos. En tercer lugar, gran parte se crea para ayudarnos a lidiar y para protegernos del entorno general, para mediar o cambiar este ambiente para nuestra comodidad y bienestar. (Bartuska, s.f., p. 5).

Comprender el Hábitat de las IES desde esta perspectiva permite entender que, desde el punto de vista del diseño, son varias las escalas que lo constituyen. Bartuska define diferentes niveles del ambiente construido que incluyen incluso lo planetario y territorial, pero acá solo nos compete el paisaje urbano, las estructuras (edificios), los interiores y los productos, que son directamente relacionados con el objeto de estudio. Más aún, interesa el papel que juegan diversos actores en la definición del ambiente construido. En el contexto que él lo trata, “Ciudadanos y políticos, banqueros y abogados, ingenieros y planificadores, diseñadores y científicos son todas partes indispensables e influyentes en el Diseño, planificación y gestión de un entorno de calidad para todos” (Bartuska, s.f., p. 5), lo que se traduce en el contexto de estudio en directivos, administradores, cuerpo docente, estudiantes, empleados de soporte y los profesionales competentes en la planeación de las Instituciones de Educación Superior, que incluyen abogados, constructores, arquitectos, diseñadores, entre otros. Esta mirada integral, que no solo involucra a los directivos, si no que también involucra a la comunidad, puede contribuir a una adecuada toma de decisiones en donde sea posible tomar, en términos de Ernesto Firmenich Bianchi (s.f.), una actitud ante el futuro “proactiva”, es decir, la actitud de quien trata de provocar los cambios deseados, y no una actitud de “avestruz”, es decir, de quien sufre el cambio.

Topofilia, elemento estratégico en la construcción del sentido de apropiación.

El concepto de Topofilia permitirá entender las posibles relaciones que existen entre el individuo, otros individuos y un territorio, en este caso, las IES. Tomando la definición de Gastón Bachelard tomada por Carlos Mario Yory en su tesis de doctorado, se entiende como la:

Determinación del valor humano de los espacios de posesión, de los espacios defendidos contra fuerzas adversas, de los espacios amados (donde...) a su valor de protección, que puede ser positivo, se adhieren también valores imaginados, y dichos valores son, muy pronto, valores dominantes. El espacio captado por la imaginación no puede seguir siendo el espacio indiferente entregado a la medida y a la reflexión del geómetra. Es vivido, y es vivido, no en su positividad, sino con todas las parcialidades de la imaginación. (2003, p. 374).

De esta definición es de interés comprender que la noción de que un espacio o territorio está determinado por el componente imaginativo o constructo simbólico de quien lo habita, que es desde donde se permite el desarrollo de la creatividad como capacidad, y por tanto así entender el rol y participación de los habitantes en la construcción del entorno. A partir de allí, el espacio es, como dice Carlos Mario Yory, vivido o vivenciado, recreado. Entonces, como elemento para poder entender el sentido de apropiación en las Instituciones Universitarias, es necesario evaluar cómo la comunidad contribuye en su desarrollo, y cómo puede contribuir.

Yory (2003) también rescata la definición del geógrafo Yi Fu-Tuan, que se interpreta como “una especie de sentimiento de “apego” (relación emotivo-afectiva, la denomina Tuan) que liga a los seres humanos a aquellos lugares con los cuales, por una u otra razón, se sienten identificados”. Y es que, más allá de cómo se den los procesos de desarrollo de los hábitos universitarios, estos determinan, pero no inhiben experiencias y sentimientos afectivos por parte de la comunidad hacia sí. Es parte de la investigación, más adelante, identificar cómo se da ese sentido de apego y su relación con el desarrollo institucional.

Es importante entonces la idea de lugar que establece Yory (2003, p. 376), que se vincula no solo con una noción espacial, sino temporal: “la idea de lugar que nos interesa es la que, como momento, surge en ese intervalo de tiempo entre los aludidos “hacia” y “desde” donde, como humanos, nos afirmamos “orientando” y dando sentido a nuestro camino”. Y acá hay que reconocer el papel que juega la Institución de Educación Superior como un escenario que es habitado por personas en proceso formativo, haciendo pues que ese escenario se extrapole de la realidad física institucional, y pase a jugar un papel procesual y de vida en esos individuos. La institución, en este caso, deja de tener una noción estática, pasa a ser dinámica y no limitada a estar contenida en una infraestructura física, pues la experiencia universitaria se construye, entre otros, desde los estudiantes, en primer lugar, en un escenario simbólico y de conocimiento, pero

que en todo caso no deja de estar determinada por un escenario físico. Por otro lado, la institución hace parte del presente continuo y temporal de los sujetos que pasan por ella, siendo finalmente un “momento” en ese “desde” y “hacia” de las personas que temporalmente la habitan. El valor que se le pueda dar a las anteriores interpretaciones puede brindar conciencia acerca de cómo se pueden gestionar las decisiones que configuran el hábitat universitario, involucrando el consenso y el imaginario de la comunidad en dichos procesos y así fortalecer un sentido de pertenencia que, en últimas, determina la manera en que se dan los procesos de transmisión del conocimiento.

Desarrollo histórico de la localidad Barrios Unidos, los barrios Concepción y La Esperanza.

Históricamente y resumiendo datos del Archivo de Bogotá (2018), Barrios Unidos se desarrolla de manera paralela a la localidad de Chapinero. Entrado el siglo XX, aún considerada zona rural, existen evidencias de apropiación del sector por comunidades obreras al establecerse el Centro Obrero de Instrucción Barrios Unidos. Se comenzaba a constituir un corredor habitacional en el camino que conectaba Chapinero y Engativá. Sucesivamente, en los treinta, fueron creciendo y se formalizan diferentes barrios. Surgen algunos proyectos de importancia como el situado en la Quinta Mutis (lugar de estudio y vivienda del sacerdote y académico José Celestino Mutis en el s. XVII) para establecer allí una sede del Colegio Nuestra Señora del Rosario que, junto al Estadio La Salle y el Asilo de niños desamparados, contribuirán al proceso de consolidación. Dinámicas como el desplazamiento de las personas desalojadas del Paseo Bolívar, sector marginal al oriente del actual centro histórico de la ciudad, y el trámite de permisos para construir en la localidad en mención por el año 1935, fomentarán el proceso de crecimiento de algunos barrios, facilitando la formalización de sistemas de acueducto y restando el carácter rural que poseía el territorio. Se reconocerían, finalmente, barrios como La Concepción y La Esperanza, consolidando en 1940 el modelo de lo que sería la localidad más adelante. Al hacer un reconocimiento de ambos barrios y zonas aledañas, la norma de la Unidad de Planeación Zonal (UPZ) 98, Los Alcázares, en la que estos se localizan, define varios inmuebles como bienes de interés cultural que, entendiendo la vocación de herencia de saberes de la institución universitaria y el ya mencionado papel que juega el espacio urbano como extensión del campus de desarrollo progresivo, se vuelve relevante al plantearse el fomento del reconocimiento cultural del territorio como componente vital en la consolidación de un sentido identitario.

Sin embargo, el desarrollo de los barrios Concepción y La Esperanza se ha visto direccionado hacia usos donde conviven actividades comerciales y servicios que no están en diálogo directo con las actividades académicas, y que, por el contrario, parecen antagonistas. Es el caso, por un lado, de las ventas de productos y servicios industriales

y de construcción, y, por otro lado, la presencia de establecimientos como moteles o lugares que prestan servicios sexuales, ubicados cerca a las instituciones universitarias y que son, además, evidentes desde la troncal de la Avenida Caracas, determinando una connotación del sector de cara a la ciudad, por sobre la vocación educacional.

Caracterización de dos de las instituciones universitarias

Teniendo como meta aplicar las entrevistas semiestructuradas y el ejercicio de cartografía social en cinco instituciones del sector en estudio, como ya se mencionó, en el momento de desarrollo de este artículo se ha adelantado el proceso solo con dos IES. Se hará referencias a estas instituciones mencionándolas como primera y segunda institución. La entrevista semiestructurada se elabora teniendo como parámetro el reconocimiento de la identidad de la institución universitaria que Ana Marta Gonzales plantea, al mencionar que:

Dos rasgos característicos de nuestro tiempo, con grandes repercusiones en la cuestión de la identidad, son, por un lado, la desconexión de fondo y superficie, y, por otro, el “presentismo”, sin memoria para el pasado y sin apenas proyección de futuro. (2010, p.5).

De esta manera, la entrevista se estructura en tres partes, indagando sobre el origen y maduración de la IES, virtudes y dificultades presentes, y mecanismos y visión estratégicos a futuro. Del desarrollo de las entrevistas se llega, de manera resumida, a los siguientes resultados: Desde el punto de vista del origen y crecimiento

1. Las instituciones surgen bajo condiciones similares. Son entidades que se gestan o establecen por la década de los 80, optando por esa localización por ser un punto estratégico, centralizado, con vías de comunicación a diferentes partes de la ciudad. Adicionalmente, los predios en esa zona, que al principio correspondían a casas, son de dimensiones considerables, lo que facilita su apropiación.
2. Los procesos de desarrollo se dan de manera paulatina en tanto las instituciones adquieren capacidad para compra de predios y para poderlos adecuar o reemplazar por edificaciones nuevas. Dadas las circunstancias, las instituciones pueden lograr adicionar lotes agrupados o de manera más o menos fragmentada.
3. Son instituciones que surgen ofreciendo programas técnicos laborales, y van evolucionando hasta establecerse bajo un modelo propedéutico, ofreciendo programas técnicos profesionales, tecnólogos y finalmente, profesionales, como es el caso de la primera. En el caso de la segunda institución, se cuenta con estas modalidades, pero ya ofrecen formación directamente profesional.
4. El público al que se orienta el modelo educativo, desde el punto de vista del perfil económico, determina facilidades o limitaciones en procesos de crecimiento. De esta manera, la primera de las instituciones atiende a un grupo social marginal, de estratos populares, a diferencia de la

segunda, que responde a un público de clase media, la cual tiene un soporte económico que facilita su desarrollo.

Desde el punto de vista de su desarrollo presente, lineamientos y nivel estratégico, elemento diferencial y mecanismos de toma de decisiones:

5. Como ya se mencionó, el diferencial radica en el público al que buscan atender. La primera institución busca ofrecer accesibilidad a la educación, ofreciendo y manteniendo un nivel de calidad, donde se evidencia un posicionamiento valioso a los ojos de las directivas en el ranking generado por la Revista Dinero (2019). La segunda, involucra en su discurso el concepto de felicidad y recurre a la tecnología y a concebir los espacios como soporte de nuevos modelos de aprendizaje.

6. Dependiendo de las capacidades de las instituciones, se logran evidenciar en mayor o menor medida, lineamientos estratégicos como la misión y la visión. En la primera de ellas, son los procesos académicos, junto a docentes y estudiantes lo que manifiesta la misión-visión, en donde se persigue el desarrollo humano integral y sustentable del país. En el caso de la segunda institución, la misión y visión consideran el desarrollo sostenible, la formación integral y el pensamiento crítico en su discurso. Estos elementos se hacen evidentes en la infraestructura, buscando insertar zonas verdes a pesar de contar con zonas libres limitadas, dado el contexto. También se buscan establecer allí espacios que no solo faciliten procesos de aprendizaje, sino también el desarrollo de la cotidianidad e integralidad de la comunidad, aprovechando zonas comunes, espacio público, y cubiertas de algunos edificios. La imagen de esta institución, con un lenguaje basado en color verde, transmite visualmente una idea de sostenibilidad.

7. No todas las instituciones cuentan con una estrategia de planeación en la cual se cuente con la opinión de especialistas o de la comunidad misma. La estrategia, en el caso de ambas instituciones, apunta a poder seguir creciendo. Las posibilidades de una de la primera de ellas limitan la manera en que se toman estas decisiones, en el segundo caso, se cuenta con un comité de infraestructura y planeación con un equipo interdisciplinario y en el cual se considera, a través de encuestas de satisfacción, a la comunidad.

En relación a las limitaciones de las IES y su visión de futuro:

8. Proporcional a sus capacidades, las instituciones observadas presentan diferentes limitaciones. La primera que se ha mencionado, dentro de sus deseables considera hacer un replanteo total de la infraestructura, persiguiendo el desarrollo de una identidad visual, diferencial y amigable con el medio ambiente que aún no son evidentes y donde surge la paradoja de brindar educación de buen nivel con un precio accesible y con un respaldo físico de calidad. Finalmente, allí se desea seguir creciendo de manera progresiva. En el segundo caso, se han permitido un desarrollo con una identidad visual e infraestructura desarrollados en función de los procesos

socio académicos con una calidad física evidente, con una limitación en relación a espacios libres y espacio público, donde se ha intentado establecer algunas estrategias. Desde allí, se plantean seguir creciendo de manera progresiva, avanzando hacia el desarrollo de campus disruptivos donde, por ejemplo, se piense toda la infraestructura íntegramente como ambientes de aprendizaje, que se conciben como espacios colaborativos, flexibles y dotados de tecnología de punta.

Levantamiento Infocartográfico

Para brindar una comprensión del contexto y la implantación y procesos de las instituciones Fundación Colombo Germana, Fundación Universitaria Los Libertadores, Fundación Unihorizonte, Fundación Universitaria del Área Andina y Fundación de Educación Superior San José, se tiene en proceso de elaboración una pieza infocartográfica, la cual, a través de una axonometría militar de los barrios Concepción y La Esperanza. Allí se localizan las instituciones identificando cada uno de los predios que ha adquirido, basados en los planos normativos de la UPZ 98, Los Alcázares. Así, fue posible, con las dos instituciones hasta ahora visitadas y preguntándole a miembros históricos y directivos, tener una aproximación cronológica de la manera como estas fueron creciendo y se fueron adicionando predios. También, con la ayuda de visitas de campo, fue posible ubicar en el diagrama, por un lado y basados en los mismos planos normativos, los bienes de interés cultural y equipamientos del sector, y por otro, haciendo una revisión con la ayuda de *Google Street View* y visita de campo, la ubicación de edificios que prestan servicio de motel. Finalmente, el ejercicio gráfico se complementa con fotografías de las fachadas de las instituciones y algunas vistas interiores de las dos visitadas.

El principal hallazgo que nos permite ver el levantamiento en mención tiene que ver con que son instituciones que, a pesar de iniciar en condiciones similares, se desarrollan, cada una, de manera claramente diferenciada. En el caso de la Fundación Universitaria Los Libertadores, la institución ha ido adquiriendo predios hasta haberse apropiado de buena parte de dos manzanas, teniendo sus sedes juntas y teniendo el desarrollo más compacto. En el caso de la del Área Andina, cuentan con un edificio compacto donde concentran la mayor parte de las actividades académicas, y varios edificios satélite a los alrededores, incluso fuera del sector en estudio, en el Barrio Quinta Camacho, al oriente de la Avenida Caracas, en los cuales se desarrollan actividades administrativas y académicas. Estas dos instituciones son las que, desde lo arquitectónico y lo institucional, logran consolidarse de manera más clara, pues establecen un lenguaje arquitectónico concreto y replicado. Adicionalmente, para el caso de la del Área Andina, se establece un esquema arquitectónico que se articula de manera más amable con la ciudad, constituyendo espacio público en los accesos del gran edificio y en buena parte de sus cubiertas, vital para el desarrollo de actividades académicas deportivas, recreativas y de eventos. Por su parte, la Fundación San

José tiene su Sede Central y su Sede de Bienestar ocupando una buena porción de dos manzanas enfrentadas, donde ha ido adquiriendo progresivamente algunos lotes. No obstante, tiene la particularidad de establecerse con otra sede relativamente lejana, hacia el sur, llegando a la calle 63 aún dentro de los dos barrios en estudio. Por un periodo, tuvo una tercera sede hacia el norte. Esta condición, la más dispersa de los casos mencionados, genera la necesidad de frecuentes desplazamientos de sede en sede dadas las limitaciones en la gestión de aulas en una sola sede para carreras como Diseño de Espacios y Diseño de Producto. Los desplazamientos, caminando sobre la avenida Caracas en tramos que pueden tomar 10 minutos, no brindan garantías de seguridad y dificultan la noción de un hábitat universitario. Por su lado, la Fundación Unihorizonte, concentra sus sedes en dos manzanas enfrentadas, mientras que la Unigermana se implanta atravesando una manzana, juntando dos predios que se interconectan por su espalda. Estas dos últimas instituciones, cuyas ocupaciones son las menores en el sector, logran ya una imagen unificada.

Adicionalmente, cabe mencionar que las instituciones atraen actividades complementarias a los desarrollos universitarios, como papelerías, centros de impresión, restaurantes, cafeterías, cafés, bares, y discotecas, que si bien contribuyen a la activación de la zona y hacen parte del estilo de vida de los estudiantes, la gestión de las actividades no siempre es la más propicia y organizada, trayendo consigo dificultades funcionales y desestructuración en lo que podría ser un escenario urbano concebido como ciudadela universitaria. Así, podría pensarse en servicios que potencien el desarrollo del conocimiento y que inviten a otros actores sociales a hacer parte de las instituciones, fomentando el acceso a la educación superior y ofreciendo servicios universitarios que potencien la función sustantiva de la extensión universitaria, clave junto a la docencia y la investigación, y que no debe tener un enfoque únicamente empresarial, sino que debe potenciar el desarrollo social, entendiendo el rol de la Universidad Latinoamericana en función de su contexto (Ortiz & Morales, 2011)

Acciones preliminares para el fomento identitario desde la educación en diseño:

Con motivo de esta investigación y con el apoyo de la facultad de Artes de la Fundación De Educación Superior San José se plantea el desarrollo de seminarios y *workshops* que den la oportunidad a los estudiantes de identificar problemáticas en torno a su hábitat universitario y puedan plantear soluciones alternativas, enseñando y poniendo en práctica capacidades de diseño. Para este momento se ha logrado desarrollar el Seminario interdisciplinar e intersemestral CRETEX, de creatividad y expresión gráfica, en el cual estudiantes de diseño industrial, diseño de espacios y publicidad se enfocan en una problemática del hábitat universitario de la institución y dan lugar a soluciones haciendo uso de herramientas creativas y de bocetación. De estas problemáticas, las más recurrentes tienen que ver con problemas de co-

municación organizacional, coherencia de la identidad corporativa, desarrollo de diferentes tipos de ambientes de aprendizaje y zonas comunes, y desarrollo de espacio público. Los estudiantes, en un periodo de 20 días, han definido las problemáticas y construido soluciones que se mueven entre la audacia y la viabilidad. Muchas de las propuestas plantean la generación de objetos que median y facilitan los procesos de interacción social (que en este momento son limitados en la institución), fortalecen los procesos de aprendizaje, mejoran la imagen institucional a nivel corporativo y, finalmente, contribuyendo en el desarrollo de una mejor experiencia de la comunidad en el entorno de la IES. Este ejercicio es un piloto con el que se espera poder dar mayor alcance durante semestres próximos, esperando llegar a fases de comprobación. Desde el punto de vista del diseño, el ejercicio ha permitido generar visiones, desde los estudiantes, acerca de cómo podría llegar a configurarse la institución, abordando la problemática de manera interdisciplinar y tomando en cuenta la visión multiescalar del ambiente construido (Bartuska, s.f.) mencionada anteriormente. Aunque en este momento, las propuestas fruto de este ejercicio no se implementan, considerar la posibilidad de aplicación propende por estimular el sentido de apropiación desde los estudiantes.

Conclusiones y reflexiones finales

1. Las instituciones que se desarrollan en los barrios Concepción y La Esperanza muestran desarrollos con diversas características de acuerdo al perfil que buscan atender. Hasta ahora, las facilidades y calidad del desarrollo de la infraestructura y capacidad de planeación dependen de sus posibilidades económicas. Aún con esto, los rankings evidencian un buen nivel de instituciones con limitaciones.
2. De manera circunstancial, los desarrollos de las IES son diversos. Algunas partes de las mismas logran constituirse de manera compacta, lo que puede brindar la oportunidad de tener un desarrollo a futuro uniforme e integral. En otros casos, los desarrollos son fragmentados y más o menos distantes, lo que plantea retos en torno a cómo podrían articularse las instituciones en sí mismas.
3. El contexto barrial obliga a las instituciones a convivir con actividades contrastadas, como comercios de carácter industrial y servicios sexuales. La consolidación de las instituciones puede contribuir a estimular una renovación de los barrios Concepción y La Esperanza, que además cuentan con un desarrollo histórico y cultural de interés que podrían ayudar en una resignificación zonal.
4. Uno de los desafíos que poseen las IES tiene que ver con la construcción de estrategias para el desarrollo universitario progresivo, siendo entidades con cualidades y limitaciones particulares. Por tanto, cada institución debe comprenderse desde su individualidad para forjar su propio desarrollo, y no por eso limitar la posibilidad de constituir proyectos colectivos interinstitucionales a nivel de hábitat.
5. Es importante que se entienda el diseño como una capacidad no exclusiva de diseñadores, si no que todos

los integrantes de la comunidad pueden aprender y contribuir en ese proceso. De esta manera, el hábitat universitario se puede abordar como proyecto colectivo de diseño en el cual, a través de la participación mancomunada, tanto en la definición de problemas como de soluciones, se estimule el desarrollo de la institución con apoyo de la comunidad promoviendo el sentido de apropiación. Acá los seminarios y workshops tienen un papel importante como entornos participativos en pro de estimular afectos, como se entiende desde la Topofilia, donde, por ejemplo, en el seminario CRETEX es posible ver el interés y la posibilidad por conformar soluciones. Proponer entornos para las interacciones socio-académicas, y que además surjan desde la misma comunidad, es una oportunidad de fortalecimiento institucional e identitario.

6. Durante el proceso se ha ido otorgando valor a la necesidad del aplicar diseño en diferentes niveles de la organización en la que se está desarrollando el ejercicio. Esto incluye el nivel de planeación estratégica, y el diseño estratégico como herramienta. Las directivas de la Fundación San José, al ver los avances de la presente investigación, lo han ido entendiendo y muestran interés, lo que es parte del proceso de enseñanza en diseño.

7. Dentro de las particularidades de las instituciones, surge la siguiente pregunta: siendo el diseño un potencial agregador de valor y de competitividad para las IES, ¿Cómo se pueden hacer propuestas desde el diseño que brinden mejoras en el hábitat de las Instituciones de Educación Superior sin que la percepción de valor dificulte en precios la accesibilidad del público al que van dirigidas?

Referencias Bibliográficas

- Archivo de Bogotá. (Mayo de 2018). *El nacimiento de Barrios Unidos (1900-1930)*. Recuperado de: <http://archivobogota.secretariageneral.gov.co/noticias/nacimiento-barrios-unidos-1900-1930>
- Bartuska, T. J. (s.f.). *The Built Environment: Definition and scope*. British Council Design. (s.f.). *Design Council*. Recuperado de: <https://www.designcouncil.org.uk/news-opinion/design-process-what-double-diamond>
- Cantor, J. J. (2017). *Ciudad in-formal*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Cross, N. (2005). *Métodos de diseño, estrategias para el diseño de productos*. México D.F.: Limusa S.A. de C.V.
- Firmenich Bianchi, E. (s.f.). *issuu*. Recuperado de: https://issuu.com/isnellybalza/docs/metodologia_para_la_construccion_de
- García Herrera, L. M., Díaz Rodríguez, M. C., García, A., Armas Díaz, A. y García Hernández, J. S. (13 de Julio de 2015). *Apropiación y Sentido de Pertenencia en el Espacio Público: Parque Estoril (Sevilla) 1*. *Revista latino-americana de geografía e género*, 10.
- González, A. M. (2010). La identidad de la institución universitaria. *Aceprensa*.
- Ortiz, M. C., & Morales, M. E. (2011). La extensión universitaria en América Latina. *Educ.Educ.*, pp. 349-366.
- Revista Dinero. (2019). El ranking. *Revista Dinero*, pp. 56-68.
- Rodríguez, G. (1983). *Manual de Diseño Industrial*. México: Gustavo Gili.

